

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

CIEN AÑOS
DE SOLEDAD

Introducción
Joaquín Marco



COLECCIÓN AUSTRAL

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

CIEN AÑOS
DE SOLEDAD

Introducción
Joaquín Marco



COLECCIÓN AUSTRAL

Primera edición: 10-V-1982
Decimoctava edición: 13-XI-2000

- © *Gabriel García Márquez, 1967*
© *De la introducción: Joaquín Marco, 1982*
© *De esta edición: Espasa Calpe, S. A., 1982*

Diseño de cubierta: Tasmanias

Depósito legal: M. 32.774—2000

ISBN 84—239—1900—5

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.—, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: UNIGRAF, S. L.



Editorial Espasa Calpe, S. A.
Carretera de Irún, km 12,200. 28049 Madrid

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN de Joaquín Marco:	
Gabriel García Márquez y sus <i>Cien años de soledad</i>	9
CIEN AÑOS DE SOLEDAD	57

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Introducción
Joaquín Marco



COLECCIÓN AUSTRAL

NARRATIVA

CIEN AÑOS DE SOLEDAD, convertida en poco tiempo en un clásico de la moderna literatura en castellano, ofrece una aventura de lectura insustituible. Proyectada como una descripción de la vida familiar de la casa donde transcurrió la infancia de García Márquez, poco a poco se convierte en una fabulación mágica, en morada de unos personajes ya legendarios inscritos en los mitos profundos de la cultura universal. En Macondo conviven lo real y lo cotidiano con lo poético y lo imaginario. Bajo el poder de lo cíclico, el amor y la muerte se confunden, el tiempo y el espacio se dislocan, y el lenguaje, evocador y preciso, convierte la obra en la hermosa creación de una nostalgia común.

COLECCIÓN AUSTRAL

CIEN AÑOS
DE SOLEDAD

NARRATIVA

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

CIEN AÑOS
DE SOLEDAD

Introducción
Joaquín Marco



COLECCIÓN AUSTRAL

Primera edición: 10-V-1982

Decimoctava edición: 13-XI-2000

© *Gabriel García Márquez, 1967*

© *De la introducción: Joaquín Marco, 1982*

© *De esta edición: Espasa Calpe, S. A., 1982*

Diseño de cubierta: Tasmanias

Depósito legal: M. 32.774—2000

ISBN 84—239—1900—5

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.—, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Impreso en España/Printed in Spain

Impresión: UNIGRAF, S. L.



*Editorial Espasa Calpe, S. A.
Carretera de Irún, km 12,200. 28049 Madrid*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN de Joaquín Marco: Gabriel García Márquez y sus <i>Cien años de soledad</i>	9
CIEN AÑOS DE SOLEDAD	57

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
Y SUS
«CIEN AÑOS DE SOLEDAD»

La primera edición de la novela CIEN AÑOS DE SOLEDAD ¹, del escritor colombiano Gabriel García Márquez (nacido en Aracataca en 1928), publicada sin alardes publicitarios en 1967, se ha convertido ya en un clásico de la lengua, ha sido traducida a la mayor parte de los idiomas literarios y, al propio tiempo, ha conseguido la unanimidad de la crítica. Una obra maestra se ha impuesto por sus valores propios y Gabriel García Márquez ha pasado a ser el mago de la nueva literatura latinoamericana. La bibliografía sobre su obra es hoy muy considerable y, recientemente, han empezado también a reunirse los textos periodísticos que configuran la protohistoria de su novela CIEN AÑOS DE SOLEDAD, sus colaboraciones dispersas, reunidas paciente-mente por Jacques Gilard con el título de *Textos costeños* ², primero de una serie de tres tomos que permitirán aden-

¹ Esta edición de *Cien años de soledad* se corresponde con la primera, publicada por la Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1967.

² Gabriel García Márquez, *Obra periodística. Vol. 1. Textos costeños*, recopilación y prólogo de Jacques Gilard, Bruguera, Barcelona, 1981.

trarse en algunas de las zonas menos frecuentadas de su obra y que ofrecen muchas claves significativas de sus posteriores creaciones. La redacción propiamente dicha de CIEN AÑOS DE SOLEDAD se inició en 1965 y duró dieciocho meses. Su autor desechó alrededor de cinco mil cuartillas. Se dedicó entonces exclusivamente a la novela, aunque cuanto había escrito con anterioridad y cuanto había vivido culminó en este proceso. Todos sus textos y libros anteriores conducen a CIEN AÑOS DE SOLEDAD, pero con esta novela no termina, afortunadamente, la obra de García Márquez. Es autor de una novela que se ha convertido en el ejemplo narrativo más original y audaz de nuestro siglo; pero otras obras han venido a confirmar que su capacidad para crear mundos novelescos no finalizó en el Macondo de 1967.

Gracias a los exegetas de su obra hoy sabemos multitud de detalles sobre sus comienzos. Cursó estudios secundarios en San José a partir de 1940 y finalizó su bachillerato en el Colegio Liceo de Zipaquirá, el 12 de diciembre de 1946. Se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cartagena el 25 de febrero de 1947, aunque sin mostrar un excesivo interés por los estudios. Su amistad con el médico y escritor Manuel Zapata Olivella le permitió acceder al periodismo. Sabemos incluso la fecha de este contacto en Cartagena, el 18 ó 19 de mayo de 1948, poco después del «bogotazo» (el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán en Bogotá, las posteriores manifestaciones y la brutal represión de las mismas). Inmediatamente comenzaron sus colaboraciones en el periódico liberal *El Universal*, que había sido fundado en el mes de marzo del mismo año por Domingo López Escauriaza. Posteriormente, en una estancia en Sucre, por motivos de salud, entró en contacto con el grupo de intelectuales de Barranquilla, entre los que se hallaba Ramón Vinyes (fallecido en 1952), ex propietario de una librería que tuvo notable incidencia en la vida intelectual en los años 1910-1920, a quien se le conocía con el apodo de *El Catalán* y que aparecerá en las últimas páginas de CIEN AÑOS DE SOLEDAD como «un sabio catalán» (págs. 397, 401 y 417).

Sus «cuadernos» allí citados existen en realidad, según atestigua Gilard³. Los contertulios del Café Colombia eran, además de Vinyes, Germán Vargas, Alvaro Cepeda y Alfonso Fuenmayor. Ellos le prestaron algunos libros de novelistas contemporáneos destacados: Dos Passos, Faulkner, Virginia Woolf, Steinbeck, Hemingway, Caldwell y Huxley. En 1949 se instaló en Barranquilla y comenzó a colaborar en el periódico *El Herald* (5 de enero de 1950). Su columna casi diaria se titulaba «La Jirafa». Participó también en la efímera revista *Crónica* (abril de 1950), dirigida por Alfonso Fuenmayor, siendo García Márquez jefe de redacción. En febrero de 1951 regresó a Cartagena, donde realizó un breve experimento periodístico, la revista *Comprimido*, de la que fue director y posiblemente redactó por entero. En febrero de 1952 se instala de nuevo en Barranquilla, donde reanuda la publicación de sus «jirafas». Su manuscrito de *La Hojarasca* fue rechazado por la Editorial Losada. En *El Herald* publicó la primera versión de *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo* con el título de *El invierno*. García Márquez fue a continuación por algún tiempo viajante de libros, lo que le permitió recorrer en toda su extensión la costa atlántica. En 1952, el general Gustavo Rojas Pinilla dio un golpe de estado en Colombia, aunque la represión política fue menos sentida en Cartagena que en otras zonas del país. A partir de septiembre de 1953, reemprendió su colaboración en el periódico de Barranquilla *El Nacional*. Sus colaboraciones periodísticas muestran una considerable preocupación expresiva y una vocación de estilo y sugieren, como ya señaló el propio autor, la influencia de las *greguerías* de Ramón Gómez de la Serna.

No cabe duda de que la ingente tarea periodística de Gabriel García Márquez le suministró no sólo una capacidad de conformar un sistema expresivo personal, sino que le acercó a los temas cotidianos, muchos de los cuales

³ Los datos fundamentales de su etapa formativa proceden del prólogo de J. Gilard anteriormente citado. Pueden ampliarse hasta 1970 en Mario Vargas Llosa, *Historia de un deicidio*, Barral, Barcelona, 1971, págs. 13-106.

no resultaban menos desmesurados que los que el narrador inventaría o utilizaría más adelante como material de base de sus relatos y novelas. En la parte recopilada de sus colaboraciones descubrimos la otra cara de la moneda del escritor, atraído por el relato, que emprende paralelamente y publica en *El Espectador* a partir de 1946. *La Hojarasca*, una novela breve, fue editada en 1955, aunque según su autor había sido terminada en febrero de 1951 y según Gilard⁴ su redacción, iniciada en junio o julio de 1950, alcanzó hasta junio de 1951. Su acción transcurre entre 1903 y 1928 (fecha del nacimiento de Gabriel García Márquez) en Macondo. Tres personajes que constituyen tres generaciones elaboran, cada uno, un monólogo interior, centrados en la muerte de un médico que acaba de suicidarse. En el relato aparece la figura de un viejo coronel, y la hojarasca es el signo de la compañía bananera⁵. Para estas fechas parece que García Márquez tenía ya en la mente la idea de una novela que abarcara la historia familiar y algunos de los temas que había ya madurado en los relatos. La novela toma en principio el nombre vago de *La casa*. La base del material narrativo estaría integrado por historias derivadas del mundo de su infancia en Aracataca, donde vivió con sus abuelos. Su abuelo falleció cuando García Márquez contaba escasamente ocho años. Aracataca había sido una zona próspera durante el apogeo del cultivo del banano entre 1915 y 1918⁶. Posteriormente vivirá en el recuerdo de un pasado sin esperanzas de retorno. Mario Vargas Llosa ha detectado no pocos elementos del entorno familiar que pasaron posteriormente a

⁴ J. Gilard, *García Márquez en 1950 et 51: quelques données sur la genèse d'une oeuvre*. *Caravelle*, 26, Toulouse, junio 1956, págs. 123-146.

⁵ «De pronto, como si un remolino hubiera echado raíces en el centro del pueblo llegó la compañía bananera perseguida por la hojarasca. Era una hojarasca revuelta, alborotada, formada por los desperdicios humanos y materiales de los otros pueblos; rastros de una guerra civil que cada vez parecía más remota e inverosímil», en Gabriel García Márquez, *La Hojarasca*, EDHASA, Barcelona, 1969, pág. 9.

⁶ Véase Emmanuel Carballo, *Gabriel García Márquez, un gran novelista latinoamericano*, en *9 asedios a García Márquez*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972, 3.ª edic., págs. 22 y sigs.

CIEN AÑOS DE SOLEDAD, al inicial proyecto de *La casa* o que se encuentran diseminados por diversos relatos: «El niño inmovilizado ante el cadáver de *La Hojarasca* reproduce una situación vivida por García Márquez en su infancia; Amaranta Úrsula tejiendo su mortaja recuerda a una tía que hizo lo mismo en Aracataca. Ésta es la fuente de la ascensión al cielo de Remedios, la bella: «La explicación de esto es mucho más simple, mucho más banal de lo que parece. Había una chica que corresponde exactamente a la descripción que hago de Remedios la bella en CIEN AÑOS DE SOLEDAD. Efectivamente se fugó de su casa con un hombre y la familia no quiso afrontar la vergüenza y dijo, con la misma cara de palo, que la habían visto doblando unas sábanas en el jardín y que después había subido al cielo... En el momento de escribir, prefiero la versión de la familia... a la real, que se fugó con un hombre, que es algo que ocurre todos los días y que no tendría ninguna gracia» «... la descripción de la Isabel de *La Hojarasca* (pág. 12) corresponde a la imagen de Luisa Santiaga que García Márquez vio por primera vez, cuando tenía cuatro o cinco años; Mercedes parece en CIEN AÑOS DE SOLEDAD con su trabajo de Barranquilla, boticaria (pág. 406), y en la misma novela Amaranta Úrsula sueña con tener dos hijos que se llamen Rodrigo y Gonzalo (pág. 414), como los hijos de García Márquez; los nombres de los jóvenes conspiradores de *El coronel no tiene quien le escriba* y de los amigos de Aureliano Buendía en los años finales de Macondo son los de los tres compañeros de Barranquilla: Álvaro (Cepeda), Alfonso (Fuenmayor) y Germán (Vargas); el apellido de *La Elefanta*, la devoradora de comida, es la del padre Sagastume, un sacerdote vasco que fue profesor de García Márquez; la larguísima vejez de Úrsula Iguarán, ciega y medio loca, exagera la de doña Tranquilina... En cuanto al fantasmagórico guerrero disfrazado de tigre que se presenta en el campamento del coronel Buendía...»⁷ y nos recuerda la historia relatada por el propio García Márquez sobre el Mambrú, el duque de Malborough, que su

⁷ Mario Vargas Llosa, *ob. cit.*, págs. 109-110.